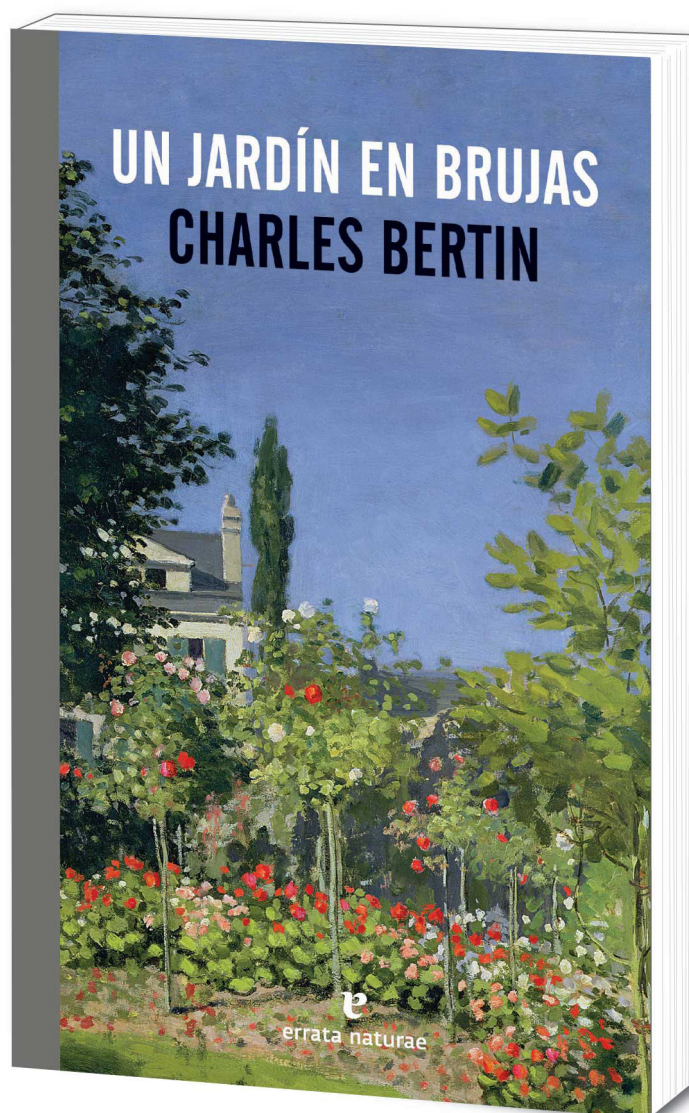


Guía de lectura

Por Cristina Anguita



Título: *Un jardín en Brujas*

Autor: Charles Bertin

Traductora: Vanesa García Cazorla

Año de publicación original: 1996

Páginas: 152

PVP: 15,50 €

ISBN: 978-84-15217-94-7

Fecha de publicación: 15 de junio de 2015

e
errata naturae

La relación entre abuela y nieto

1. *Un jardín en Brujas* es un libro breve que nos habla de un tema tan conocido como los recuerdos de un hombre maduro sobre su infancia en casa de su abuela. ¿Qué crees que tiene para que, a pesar de su aparente sencillez, nos resulte tan apacible y conmovedor? ¿Consideras que plantea temas «universales» que siguen vigentes hoy en día? ¿Te ha hecho pensar en tu propia infancia?
2. Se suele decir que los abuelos se muestran más cariñosos y divertidos con sus nietos que cuando criaron a sus hijos. En este libro hay un ejemplo de ello: la abuela no se erige en una figura de autoridad para el niño, sino que trata de ser una igual, puesto que comparten juegos y lecturas. ¿Por qué crees que la abuela —y todos los abuelos en general— se muestran tan tiernos con sus nietos? ¿Qué otras novelas o películas sobre este tipo de relaciones conoces?
3. El protagonista compartió experiencias importantes con su abuela, que con el tiempo se han revelado como grandes hallazgos para él, como el descubrimiento del arte y la literatura. Otros abuelos enseñan otro tipo de actividades a sus nietos, en función de sus aficiones: la jardinería, las labores, la cocina, el ajedrez, etc. ¿Qué tareas recuerdas que te enseñaron tus abuelos? O, si tienes nietos, ¿qué te gusta hacer con ellos?
4. Una de las actividades que abuela y nieto comparten es el relato que la primera hace de sus orígenes: la vida en el campo, las historias de sus hermanos, su frustración por no poder continuar estudiando. A pesar de que muchos recuerdos no son agradables para la abuela, es ella misma quien tiene la iniciativa de narrarle estas «memorias en voz alta». ¿Qué crees que le aportó al pequeño Bertin el testimonio de la juventud de su abuela? ¿Te parece importante que las nuevas generaciones conozcan el pasado de sus familias?
5. En muchas novelas y películas, la figura de la abuela se representa de dos formas arquetípicas: la abuela entrañable, relegada a las tareas del hogar, que trata con cariño a su familia y procura que todo funcione; y la abuela de fuerte temperamento, gruñona, que da más de un quebradero de cabeza a los suyos. Se podría decir que la abuela del protagonista de *Un jardín en Brujas* no encaja en ninguno de los dos tópicos, puesto que, aunque nos resulte tierna, es una mujer con inquietudes poco habituales en las mujeres de su generación (o, al menos, poco habituales en las representaciones que se han hecho de éstas en el cine y la literatura). ¿Qué te ha parecido la personalidad de esta mujer? ¿Crees que es importante que los personajes no se encasillen en tópicos?
6. En cierto modo, *Un jardín en Brujas* puede considerarse un homenaje del autor a su abuela. ¿Qué otros libros autobiográficos se te ocurren que también rindan tributo a un familiar, no necesariamente un abuelo?

La memoria de la infancia

7. El libro comienza con una frase desgarradora: «Anoche sentí ganas de ir a saludar a mi abuela». Bertin la escribió cuando ya había cumplido los setenta años, una edad en la que él mismo podría ser abuelo. ¿Crees que, a medida que nos hacemos mayores, pensamos más en el pasado y aprendemos a valorar lo que los demás hicieron por nosotros?

8. Uno de los recuerdos más hermosos y mágicos de Bertin es el momento en el que, inspirados por Julio Verne, su abuela y él hacen todo lo posible por ver el rayo verde. Y lo ven, o al menos así lo creen ellos. ¿Hasta qué punto el deseo de querer ver o conseguir algo hace que nuestra imaginación nos sugiera y nos haga creer en lo imposible? ¿Tienes algún recuerdo parecido? ¿Te gustan este tipo de escenas o prefieres el realismo puro?
9. Con el abandono obligado de la casa con jardín de Brujas, se cierra una etapa para los dos. Thérèse-Augustine ya nunca vuelve a ser la misma y se distancia del nieto. Para el niño, el traslado simboliza en cierto modo el final de la infancia, la pérdida de la inocencia que ese maravilloso jardín le suscitaba. En las últimas páginas, dice: «No trataré de volver a encontrar la casa: no quiero ver a mi abuela muriendo una segunda vez» (pág. 129). Para él, encontrarse de nuevo con la vivienda resultaría doloroso; no quiere que sus recuerdos infantiles se «manchen» con lo que pueda descubrir en el presente. En cambio, hay personas que sí sienten la necesidad de saber, de investigar, de volver de alguna forma a ese pasado. ¿Qué opinas sobre el tema?

Lectura y educación

10. La abuela del protagonista, hija de campesinos, pertenece a una generación que no permitía a las mujeres formarse. Tuvo que abandonar la escuela pronto, aunque a ella le habría encantado continuar. ¿Te parece que los momentos de aprendizaje que comparte con su nieto son como una segunda oportunidad para ella?
11. El protagonista, hijo único y ávido lector, hace esta reflexión a propósito de lo que le aportan la lectura y los mundos de ficción: «Yo era el príncipe de mis deseos, y cada nueva lectura me brindaba la ocasión de construirme un reino más en mi imaginación» (pág. 80). En ese mismo párrafo, hace referencia a unos cuantos personajes: «Robinson y el capitán Corcorán, John Silver y Simbad el Marino, el mosquetero Athos y el conde Roldán, Robin de los Bosques y el capitán Nemo». ¿Piensas que los niños solitarios están mejor predispuestos a priori para llegar a ser grandes lectores? ¿Cuáles fueron los primeros libros que leíste? ¿Hubo algún personaje que te gustara especialmente?
12. La abuela de Bertin, aunque carece de formación, tiene mucho ingenio a la hora de incentivar el gusto por el estudio en su nieto, como por ejemplo cuando le enseña a usar el diccionario. ¿Qué te han parecido sus métodos para inculcarle el interés por el arte y la cultura? ¿Crees que es importante ser creativo y hacer del aprendizaje un juego para que los niños disfruten más de ello? Esto se puede relacionar con las tan controvertidas lecturas obligatorias del colegio: ¿es recomendable que se prescriban o sería mejor que los niños descubrieran la lectura por su cuenta, como hace el protagonista?
13. En cierto momento, el Bertin niño encuentra unos libros eróticos que, en esa primera toma de contacto, lo perturban profundamente. Él da por hecho que pertenecían a su abuelo, pero, ya de adulto, deja caer esta reflexión: «No fue hasta muchos años después cuando, sin desagrado, abrigué la idea de que acaso mis abuelos los habían descubierto juntos» (pág. 91). ¿Qué te parece esta observación? ¿Por qué crees que la sexualidad de las personas mayores —y en particular de las mujeres— suele ser un tema tabú? ¿Crees que los libros deberían hablar más abiertamente de ello?

14. El narrador nos cuenta que, cuando Thérèse-Augustine se casó, «comenzó a “soñar” a mi abuelo, reemplazando poco a poco al hombre que había desposado por un personaje de su imaginación al que ella seguía llamando Bernard y en quien, pese a parecerse a su marido en todo punto, sin duda aquél no se reconocía a sí mismo» (págs. 37-38). Más adelante, Bertin cuenta cómo le inspiraron sus lecturas de infancia, hasta el punto de sentirse el protagonista de las historias que leía. ¿Te parece que la imaginación les ayuda a hacer más llevadera la existencia, a sentirse menos solos o frustrados? Y tú, cuando lees, ¿también buscas este tipo de evasión para desconectar de la rutina?
15. Thérèse-Augustine, aunque asegura que no sabe escribir bien, se revela como una eficiente comunicadora cuando redacta cartas. ¿Por qué piensas que se muestra modesta al decir que no domina la escritura? ¿Crees que la lectura la ha ayudado a mejorar sus habilidades como narradora?